

La empresa privada y la construcción de paz en el Catatumbo, Colombia.

Private company and peacebuilding at Catatumbo, Colombia.

Julio Alfonso Gonzalez-Mendoza¹
¹Universidad Francisco de Paula Santander, Colombia

Recibido: 05 de marzo de 2020

Aprobado: 23 de abril de 2020

Resumen— El presente estudio se realizó en los mayores centros poblados del noreste colombiano, Selva del Catatumbo, donde históricamente ha habido disputas entre grupos armados al margen de la ley. El objetivo es explicar el desarrollo empresarial frente al fin del conflicto y construcción de paz; la metodología utilizada es mixta, para lo cual se recabó información de 70 empresas. Los resultados indican que los empresarios consideran que al haber cese del conflicto armado, habrá desarrollo empresarial y social, mejorará la competitividad y se abrirán nuevos mercados.

Palabras Claves: Desarrollo empresarial, Posconflicto, Construcción de paz, Empresa privada en el posconflicto.

Abstract— This study was conducted in the largest population centers in northeastern Colombia, “Catatumbo Jungle”, where historically there have been disputes between illegal armed groups. The objective is to explain business development in the face of the end of the conflict and peacebuilding; the methodology used is mixed, for which information was collected from 70 companies. The results indicate that the businessmen consider that with the end of the armed conflict there will be business and social development, competitiveness will improve and new markets will be opened.

Keywords: Business development, Post-conflict, Peacebuilding, Private companies in post-conflict situations.

*Autor de correspondencia

Correo electrónico: jonathan.virguez@uptc.edu.co (Julio Alfonso Gonzalez Mendoza)

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>).

Forma de citar: J. A. Gonzalez-Mendoza, “La empresa privada y la construcción de paz en el Catatumbo, Colombia”, Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 8, no. 2, pp. 47-53, 2020.

I. INTRODUCCIÓN

El presente estudio se realizó en Cúcuta, Pamplona y Ocaña que son ciudades intermedias ubicadas en el Nororiente de Colombia. La ciudad de Cúcuta es capital de Norte de Santander, uno de los departamentos que más ha sufrido el conflicto armado en Colombia. Allí, existe una selva tropical denominada “Selva del Catatumbo”, que ha sido históricamente terreno de disputa entre diversos grupos armados de Colombia al margen de la ley (guerrilla, paramilitares, delincuencia, narcotráfico, entre otros). Se calcula que, a causa del conflicto armado, entre 1997 y 2009, por ejemplo, hubo en la región 25 grandes masacres con 203 muertos, 72.000 desplazados, que en su mayoría emigran a las ciudades estas ciudades [1].

Esas realidades han incidido fuertemente en la inestabilidad política, económica y social en dicha zona y, por tanto, este estudio es pertinente dada su representatividad en Colombia, en cuanto a la época de conflicto armado a se refiere. El papel de la empresa privada frente a posconflicto y construcción de paz ha sido objeto de diversos estudios de los cuales se puede resumir en seis perspectivas:

1) la empresa privada es por naturaleza un actor que contribuye a la construcción de paz ya que no solo busca consolidar sus intereses, sino que mediante el desarrollo de sus actividades genera dividendos sociales a través de la creación de empleo y pagos fiscales;

2) Dada la capacidad económica, política e influencia en la sociedad las empresas privadas pueden participar activamente en la construcción de paz a través de la diplomacia corporativa, consistente en establecer negociaciones o intermediaciones entre las partes en conflicto;

3) el sector privado puede generar acciones encaminadas a consolidar la paz, mediante la promoción el estado de derecho, respetando y promoviendo los derechos humanos, derechos del trabajador y el cuidado del medio ambiente;

4) a través de acciones de responsabilidad social empresarial como retribución a la sociedad por permitir el desarrollo de sus actividades económicas;

5) valorando junto con las autoridades nacionales o regionales, los riesgos que puede generar la participación de un mercado en una zona de conflicto, antes de entrar en él; y

6) corrigiendo los excesos o equivocaciones de la empresa al ser un actor que puede acumular riqueza en unos grupos y desigualdades sociales, que se vuelven combustible del conflicto.

La mayor parte de las empresas han participado, tal vez sin pensarlo en acciones de paz en al menos cuatro de las perspectivas teóricas descritas anteriormente y están dispuestas a contribuir más decididamente, inclusive haciendo aportes económicos voluntarios adicionales a sus compromisos fiscales.

Las principales conclusiones del estudio señalan que los empresarios consideran que el fin del conflicto armado en Colombia traerá progreso y desarrollo no solo a sus empresas sino a la sociedad en general. Es posible que haya mejor desempeño económico, al haber seguridad para actuar en la región, abrir nuevos mercados, mejorar la infraestructura, realizar alianzas estratégicas con compañías foráneas y en general mejorar la competitividad.

II. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Son diversos los estudios que se han realizado acerca del desempeño empresarial y sus posibles consecuencias para la paz ([2], [3], [4], [5], [6], [7], [8], [9], [10]), en esa literatura se señala que hay varias formas en que las compañías pueden contribuir al desarrollo de la paz y al mismo tiempo ser exitosas en su desarrollo, aunque también se acepta que aún existen demasiados vacíos en la teoría y que es necesario seguir indagando al respecto.

Una primera corriente señala que la forma básica de crear negocios que ayuden a la construcción de paz, consiste en generar beneficios no

solo para la empresa sino para la sociedad, especialmente a través de generación de empleo, pago de tributos e impulso a la economía. Para ello solo se requiere desempeñar las actividades empresariales en forma natural, generar valor para los accionistas y beneficios a la sociedad [11]. En esta categoría estarían prácticamente todo el grupo empresarial, legalmente constituido que busca unos beneficios económicos, genera empleo y contribuye a la sociedad a través de los aportes fiscales.

En segundo lugar, las empresas pueden participar a través de la diplomacia corporativa, que consiste establecer negociaciones formales o informales destinadas explícitamente a reducir los conflictos y buscar soluciones a las causas que dan origen a la guerra ([12], [13], [14], [15]). Existen diversas formas de participar en diplomacia corporativa, por ejemplo, hacer parte de las negociaciones con el gobierno, a través de ONG que alivien las causas del conflicto o realizar conversaciones directas con los actores para resolver los problemas, hacer frente a las múltiples crisis y saber cómo operar apropiadamente en ambientes de conflicto [16], las actuaciones en este caso deben ser muy cuidadosas, ya que cualquier acción que se tome pese a tener un fin altruista puede conducir a profundizar las diferencias. A partir de la literatura referente a teorías relacionadas con la construcción de la paz y el desarrollo del sistema empresarial, a continuación, la figura 1 presenta un resumen de las principales perspectivas.

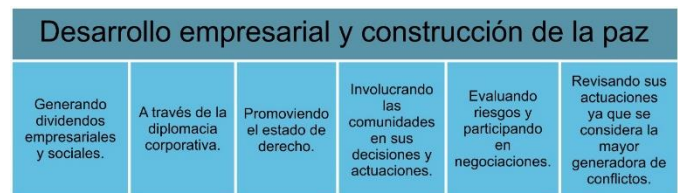


Figura 1: Perspectivas sobre desarrollo empresarial y construcción de paz. Fuente: Elaboración propia.

En tercer lugar, las empresas pueden promover el estado de derecho mediante la adopción y aplicación de normas internacionales estable como el Pacto Global de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), La guía ISO 26000 de la Organización Internacional de Normalización (ISO, por sus siglas en inglés), las directrices de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Iniciativa Global de Reportes, los principios voluntarios de seguridad y derechos humanos y los principios rectores de la ONU sobre empresas y derechos humanos ([17], [8]). En general este conjunto de herramientas, orientan a la empresa a respetar los principios generales de la convivencia humana, los derechos de los trabajadores, el desarrollo de acciones de responsabilidad social empresarial, el cuidado el medioambiente y la actuación con discreción y cuidado en zonas conflictivas.

En cuarto lugar, la empresa aporta a la reconstrucción de paz a través de su actuación responsable en las regiones en las que opera, involucrando en sus decisiones, acciones y beneficios a las comunidades, especialmente relacionadas con: la generación de empleo, educación, deporte, entre otros; es decir a través de la responsabilidad social empresarial ([18], [19], [20]). La empresa debe cumplir su papel en los procesos de desarrollo económico y social, como la reducción de la pobreza y logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas [21].

Una quinta perspectiva señala que las empresas pueden participar en la evaluación de riesgos antes de entrar a participar de los negocios en zonas de conflicto. Es necesario que las actuaciones de la empresa sean propiciadas por políticas de estado ya que su actuación, así como puede favorecer la construcción de paz, también puede avivar las causas del conflicto ([8], [22]).

Por último, [6] señalan que hay una gran ambigüedad en el apoyo de la empresa a la paz, ya que la historia muestra que fueron ellas las causantes de tantas guerras, solo basta con revisar la época de la

colonia en: África, China, India, Estados Unidos y Canadá, donde las empresas inglesas hacían lo que fuera necesario para obtener mayores dominios; lo mismo hicieron las compañías portuguesas y españolas en América latina, las cuales estaban provistas con sus propios ejércitos y estaban dispuestas a todo con tal de conseguir sus objetivos.

En esta lógica la empresa es factor clave en la generación y perpetuación del conflicto, debido al poder y riqueza que concentra en unos pocos, originando una inequitativa distribución de la riqueza de la nación [23] y favorecidas por un sistema de democracia a medias, como una forma de asegurar que unas élites sociales se perpetúen en el poder [24].

Ahora, cualquier iniciativa de construcción de paz que sea inclusiva no puede ignorar el sector privado, dado que este actor es capaz de contribuir o entorpecer los esfuerzos para prevenir, resolver los conflictos y consolidar la paz. Por tanto, al involucrar este actor debe tenerse en cuenta los siguientes aspectos: a) por lo general el sector privado no es un actor con intereses únicamente económicos, sino que pueden tener una alta influencia política especialmente en los estados frágiles; b) a pesar de que el sector privado adopte una actitud proactiva no necesariamente puede responder adecuadamente debido a sus intereses, habilidades o al temor por el riesgo inherente; c) en entornos frágiles y conflictivos, incluso los proyectos altruistas pueden tener consecuencias inesperadas para la paz, por tanto es necesario tener precaución con el fin de evitar conclusiones simplistas y tener efectos adversos [3].

Por otra parte, [25] señalan que hay tres grupos de empresas respecto a la construcción de paz: a) aquellas que decididamente apoyan los procesos necesarios para alcanzarla b) las que desarrollan una actividad económica en entornos conflictivos y solo buscan sus intereses económicos particulares y c) las organizaciones mixtas o híbridas que combinan sus dos objetivos, es decir buscan lucrarse a partir de la explotación de una actividad económica, pero a la vez actúan socialmente para mejorar las condiciones de vida de la sociedad, asumiendo roles que normalmente son asumidas por el estado, como la salud, la recreación, la educación. En el mismo sentido [26] cree que la convergencia y redefinición de lo social y lo comercial se está dando desde dos puntos completamente separados hasta encontrar espacios comunes.

En cualquier caso la empresa privada debe ser considerada como un actor influyente en la etapa del posconflicto y la construcción de paz, de manera que coadyuve a la creación de escenarios factibles para el desarrollo económico del país y a la estabilidad social, entendiendo que no es la única responsable y su esfuerzo aislado no puede dar los resultados que se requieren, por lo que debe encontrar cohesión con el estado, los actores en armas, los organismos nacionales e internacionales que propicien un entendimiento y le permitan desempeñar eficientemente su rol.

III. METODOLOGÍA

La información fue recolectada en el segundo semestre del año 2016, época en la cual aún no se había firmado el acuerdo de finalización del conflicto entre el grupo armado de las Fuerzas Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) y el Gobierno de Juan Manuel Santos [27], por lo tanto, la información recolectada obedece a una época en donde, aunque existía una voluntad entre las partes para lograr una finalización del conflicto, el acuerdo y lo que dicha negociación contenía no era del todo conocido.

El tipo de muestreo empleado fue por conveniencia, tomando un total de 70 empresas ubicadas en: Cúcuta, Pamplona y Ocaña, ciudades que están ubicadas en la zona de influencia del Catatumbo, una de las más afectadas por el conflicto en el departamento de Norte de Santander, Colombia.

Para la recolección de la información se empleó una entrevista dividida en tres partes. En la primera, se preguntó sobre la percepción de los gerentes y directivos hacia la conveniencia de la finalización del conflicto armado con las FARC. Para ello, se emplearon dos preguntas, a) “¿para su empresa sería conveniente el fin de conflicto en Colombia?” y si “¿este mejoraría de las condiciones del negocio?”, ambas preguntas medidas a través de elección discreta; y b) se indagó a través de una pregunta abierta la justificación de la respuesta. Esto con el fin de identificar las posibles consecuencias de la finalización del conflicto armando sobre el desempeño del negocio, desde el punto de vista del mismo empresario.

En el caso de la respuesta abierta, esta fue procesada inicialmente empleando el software cualitativo Atlas Ti, recurriendo al uso de campos semánticos. Esta metodología ha sido empleada anteriormente en otras investigaciones ([28], [29], [30]), una vez construidos los campos semánticos, fueron creadas nuevas variables en el paquete estadístico SPSS para procesar dicha información.

Un segundo bloque de preguntas, también medida a través de una escala de elección discreta se preguntó acerca del conocimiento sobre los mecanismos con los que las empresas privadas pueden contribuir a la construcción la paz en la región.

En un tercer bloque de preguntas se indagó respecto al establecimiento de alianzas estratégicas como otro posible mecanismo de apoyo a la construcción de la paz, a través de: asesorías recibidas por la empresa respecto al tema, apoyo directo técnico a empresas ubicadas en la zona específica del conflicto (Selva del Catatumbo), establecimiento de alianzas estratégicas con otras empresas con igual o superior nivel de desarrollo, oferta de empleo para desmovilizados y desplazados del área del conflicto, la compra de productos provenientes de iniciativas empresariales y de la economía solidaria surgidas de las personas afectadas directamente por el conflicto armado. Finalmente, se preguntó por la posibilidad que la empresa apoye de manera voluntaria y directa con recursos económicos a acciones que contribuyan con la construcción de la paz en la región.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Presentando los resultados de la investigación se enuncia que el 71,4% de las empresas entrevistadas son pequeñas, el 20% medianas y el 8,6% grandes empresas, todas ubicadas en las ciudades de Cúcuta, Pamplona y Ocaña. Por otro lado, el 48,6% son comerciales, 37,1% de servicios, 8,6% manufactureras y el 5,7% pertenecen al sector financiero (ver tabla 1).

Tabla 1: Empresas entrevistadas según el sector económico.

Sector	Porcentaje
Comercial	48,6
Servicios	37,1
Manufacturero	8,6
Financiero	5,7

Fuente: Elaboración propia.

De los campos semánticos resultantes se ha extraído la información que se presentan a continuación en la tabla 2, donde los empresarios señalan que consideran que el fin del conflicto armado en Colombia traería para sus empresas Seguridad (44,23%), seguido de Oportunidades de expansión en sus negocios (38,46%), al ser posible llegar a mercados que aún no se han podido conquistar. Además, los empresarios creen que sus negocios serán más competitivos (11,54%), mejorará la calidad de vida de los pobladores de la región (11,54%), se podrá generar más empleo, habrá mayor inversión extranjera directa, se mejorarán las posibilidades para importar productos o materias primas, habrá mejor infraestructura y capacidad exportadora de las empresas de la región.

Tabla 2. Principales consecuencias para la empresa y la sociedad del fin del conflicto.

Tabla 2: Principales consecuencias para la empresa y la sociedad del fin del conflicto.

Efectos	Porcentaje
Seguridad	44,23
Expansión	38,46
Competitividad	19,23
Calidad de Vida	11,54
Inversión Directa Extranjera	7,69
Mano de Obra	7,69
Empleo	5,77
Nuevas Oportunidades	3,85
Infraestructura	1,92
Exportaciones	1,92
Importaciones	1,89

Fuente: Elaboración propia.

En forma general los empresarios son muy optimistas con el fin del conflicto y ven oportunidades de crecimiento y desarrollo para su empresa, bien sea porque ven oportunidades de crecimiento en el mercado, habrá posibilidad de alianzas estratégicas con compañías foráneas para invertir con mayor seguridad, se mejorará la infraestructura y habrá mayor posibilidad de importar materia prima o productos para su comercialización.

Como se ha comentado las ciudades objeto de estudio están en una alta zona de influencia del conflicto, en donde pese a las dificultades y al fragor de la guerra, se intenta hacer empresa especialmente de tipo comercial, de servicios y manufactura. Los empresarios creen que el fin del conflicto y la construcción de paz puede traer nuevas oportunidades de crecimiento y desarrollo no solo para sus negocios, sino para la sociedad en general.

A partir de la tabla 2 y haciendo uso del método estadístico de conglomerados, consistente en un procedimiento estadístico a partir de un conjunto de datos que contiene información sobre una muestra de entidades e intenta reorganizarlas en grupos relativamente homogéneos [31], se obtienen tres grupos que se han denominado de la forma: Grupo 1-Expansión de mercados; Grupo 2-Competitividad y Grupo 3-Altruistas (ver tabla 3).

Tabla 3: Conglomerados.

Efectos fin del conflicto armado	Conglomerados			P
	Grupo 1 (n=20) Expansión de Mercados	Grupo 2 (n=17) Competitividad	Grupo 3 (n=15) Altruistas	
IDE	50,0	25,0	25,0	Ns
Expansión	100,0	0,0	0,0	0,000
Infraestructura	100,0	0,0	0,0	Ns
Mano de Obra	25,0	75,0	0,0	Ns
Calidad de Vida	16,7	16,7	66,7	0,094
Empleo	0,0	0,0	100,0	0,020
Seguridad	26,1	13,0	60,9	0,000
Exportaciones	100,0	0,0	0,0	Ns
Importaciones	0,0	100,0	0,0	Ns
Competitividad	30,0	70,0	0,0	0,011
Nuevas Oportunidades	0,0	100,0	0,0	Ns
Sector económico				
Financiero	33,3	66,7	0,0	Ns
Servicios	47,4	31,6	21,1	
Comercial	32,0	24,0	44,0	
Manufacturero	40,0	60,0	0,0	
Tamaño de la empresa				
Micro y pequeña	48,6	22,9	28,6	0,057
Mediana	8,3	50,0	41,7	
Gran empresa	40,0	60,0	0,0	

Fuente: Elaboración propia.

El grupo de expansión de mercados, se encuentra el 28.5% de las empresas, considera que la expansión de los mercados es la consecuencia de mayor trascendencia, debido principalmente a la posibilidad del mejoramiento de la infraestructura vial, seguridad para el accionar del negocio, mayor mano de obra calificada, mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores y por ende el aumento de consumo, la posibilidad de proyectarse como empresa exportadora y la mayor competitividad producto del mejoramiento de estos factores. En este grupo principalmente se encuentran las micro y grandes empresas de los sectores manufacturero, servicios, comercial y financiero en su respectivo orden.

En la tabla 3, se puede apreciar que de las 70 empresas encuestadas el 74% de ellas consideran que son tres las consecuencias positivas para sus negocios. El segundo grupo denominado competitividad, representado por 24,2% de las empresas encuestadas, considera que la mayor consecuencia del fin del conflicto es mejoramiento de la competitividad, asociado a nuevas oportunidades de negocios, el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores y la seguridad para el desempeño de la actividad empresarial. Esta idea la comparte los sectores financieros, manufacturero, de servicios y comercial en su orden y lo representan las grandes y medianas empresas.

El último grupo que se ha denominado altruista que representa el 24%, consideran que los mayores beneficios serán de tipo social como la generación de empleo, el mejoramiento de la calidad de vida y la seguridad. Los sectores aquí representados son comerciales y de servicios y son pequeña y mediana empresa.

Al indagar sobre el conocimiento y aplicación que tienen las empresas sobre algunas herramientas de que podrían contribuir a la construcción de paz, Tabla 4, se encuentra que el sector financiero es el que más conoce y aplica herramientas que pueden contribuir a la construcción de paz como Responsabilidad Social Empresarial, Pacto Global, ISO 26000, directivas de la OCDE, Iniciativa Global de Reportes y Principios Rectores de la ONU. Esto se explica porque este tipo de empresas generalmente son multinacionales que tienen suficiente experiencia y conocimiento al respecto.

Tabla 4. Conocimiento de los empresarios sobre los mecanismos de participación de la empresa privada.

		Sector				Tamaño de la empresa		
		Financiero	Servicios	Comercial	Manufacturero	Micro y pequeña	Mediana	Gran empresa
		%	%	%	%	%	%	%
RSE	Sí	100	92	71	100	79	92	100
	No	-	8	29	-	21	8	-
Pacto Global	Sí	100	36	30	50	32	42	83
	No	-	64	70	50	68	58	17
ISO 26000	Sí	75	33	23	33	23	42	80
	No	25	67	77	67	77	58	20
OCDE	Sí	100	24	24	50	26	25	83
	No	-	76	76	50	74	75	17
Iniciativa Global	Sí	100	21	19	50	17	42	83
	No	-	79	81	50	83	58	17
Principios de la ONU	Sí	100	21	19	50	17	42	83
	No	0	79	81	50	83	58	17

Fuente: Elaboración propia.

Los demás sectores creen conocer y aplicar aceptablemente algunos instrumentos, especialmente relacionados con responsabilidad social empresarial y normas de calidad como ISO 26000. Respecto al tipo de empresa según su tamaño la que mejor conoce y aplica estos mecanismos son las grandes empresas.

Ahora, la construcción de paz no solo se trata de la ausencia de guerra, sino más bien de eliminar las causas que dieron origen al conflicto como la desigualdad social, la falta de oportunidades de empleo, educación y a la salud y en ese sentido se preguntó por las alianzas estratégicas con compañías que apoyen a la empresa para consolidar su misión, la generación de empleo y el apoyo a las iniciativas productivas que se constituya a partir de la desmovilización o de la consolidación de emprendedores con el fin de crear posibilidades de desarrollo empresarial y social.

En ese sentido se realizó una segunda batería de preguntas a los gerentes de empresa sobre la forma que podría contribuir a la construcción de paz y eliminar algunas posibles causas del conflicto. Nuevamente el sector financiero destaca por su disposición a ofrecer asesoramiento a iniciativas productivas que generen, dar empleo a personas afectadas por el conflicto; compra producto de empresas formadas en el marco del posconflicto y contribuir económicamente con aportes voluntarios para la consolidación de la paz.

En la tabla 5, igualmente se destaca que el 100% de los empresarios del sector financiero está dispuesto a realizar contribuciones financieras voluntarias. El sector manufacturero es el que menos disposición muestra en este sentido, mientras que el sector comercial las opiniones están divididas.

Tabla 5. Disposición para contribuir a la construcción de paz.

		Sector				Tamaño de la empresa		
		Financiero	Servicios	Comercial	Manufactura	Micro y pequeña	Mediana	Gran empresa
		%	%	%	%	%	%	%
Su empresa ha recibido asesoría y apadrinamiento de otras empresas	Sí	50,0	46,2	32,4	66,7	40,0	35,7	66,7
	No	50,0	53,8	67,6	33,3	60,0	64,3	33,3
Su empresa ha dado asesoría o ha apadrinado a otras empresas	Sí	100,0	44,0	23,5	50,0	30,0	38,5	100,0
	No	-	56,0	76,5	50,0	70,0	61,5	-
Daría empleo a personas que lo requieran en el posconflicto	Sí	100,0	83,3	76,5	83,3	75,5	92,3	100,0
	No	-	16,7	23,5	16,7	24,5	7,7	-
Compraría productos de iniciativas productivas de desmovilizados	Sí	100,0	84,0	87,9	100,0	85,7	92,3	100,0
	No	-	16,0	12,1	-	14,3	7,7	-
Esta dispuesto a contribuir económicamente con aportes voluntarios	Sí	100,0	57,7	46,9	33,3	46,9	57,1	100,0
	No	-	42,3	53,1	66,7	53,1	42,9	-

Fuente: Elaboración propia.

V. CONCLUSIONES

El cuerpo teórico de papel de la empresa privada frente a posconflicto y construcción de paz consiste en cinco ejes fundamentales 1) la empresa privada siempre contribuye positivamente, ya que no solo busca consolidar sus propios intereses, sino que en su accionar genera bienestar social; 2) las empresas pueden participar activamente en la construcción de paz a través de la diplomacia corporativa dada su gran capacidad económica, política y capacidad de desarrollar proyectos de envergadura; 3) se generan acciones encaminadas a consolidar la paz, promoviendo el estado de derecho, mediante la adopción de diversas herramientas provistas por organizaciones como la: ONU, OCDE, ISO, entre otras instituciones; de forma que se actúe de manera responsable promoviendo los derechos humanos, del trabajo y el cuidado del medioambiente; 4) a través de acciones de responsabilidad social empresarial; 5) evaluando con las autoridades los riesgos que puede generar la participación de un mercado en una zona de conflicto; y 6) corrigiendo los excesos y equivocaciones que tenga la empresa en la perspectiva que es generadora de desigualdades sociales y generación de conflictos.

La mayor parte de las empresas han participado, tal vez sin pensarlo en acciones de paz en al menos cuatro de las perspectivas teóricas descritas anteriormente y están dispuesta a contribuir más decididamente, inclusive haciendo aportes económicos voluntarios adicionales a sus compromisos fiscales. En cualquier caso, la empresa privada debe ser considerada como un actor influyente en la etapa del posconflicto y la construcción de paz no solo por del poder económico y político que representa, sino por la capacidad de desarrollar grandes proyectos e influir en la sociedad.

El estudio muestra que los empresarios creen que con el fin del conflicto habrá mayores posibilidades de crecimiento y desarrollo para sus negocios, especialmente relacionados con la seguridad, expansión y crecimiento del mercado, competitividad, calidad de vida de los pobladores, posibilidad de inversión extranjera directa, aumento mano de obra calificada, generación de empleo, mejoramiento de la capacidad exportadora y posibilidad de importar bienes y servicios para fortalecer sus negocios.

El sector productivo no solo está pensando en sus propios intereses, sino cree que con el fin del conflicto habrá mayores posibilidades de crecimiento y desarrollo social que beneficia a la comunidad en general y que termina impulsando la actividad de su empresa. Las empresas observadas desean tener un papel de primer orden en la construcción de paz a través de la generación de empleo, apadrinamiento de las iniciativas de productivas, comprar producto de empresas constituidas por personas afectadas por el conflicto, realizar alianzas estratégicas para brindar o recibir conocimiento acerca de las herramientas con las que se puede aportar para consolidar la paz y si fuese necesario aportar recursos financieros de forma voluntaria.

El sector financiero, como quiera que sus empresas son multinacionales, es el que mayor conocimiento y actividad tienen en la aplicación de normas internacionales, encaminadas a consolidar la paz, promoviendo el estado de derecho mediante la adopción normas internacionales como El Pacto Global, la Guía OCDE para compañías multinacionales, Iniciativa Global de Reportes y Principios de la ONU. Sucede lo mismo con respecto a proyectos de generación de empleo y apalancamiento a iniciativas empresariales que contribuyan a la inserción al sector productivo de personas afectadas por el conflicto.

VI. REFERENCIAS

- [1] Towards Peace and Justice in Colombia, «Towards Peace and Justice in Colombia.» 01 10 2019. [En línea]. Available: <http://paz4colombia.wordpress.com/page/2/>.
- [2] A. Carroll, Global codes of conduct. In R. Kolb (Ed.),

- [3] Encyclopedia of business ethics and society, London, England: Sage Publications, 2016.
- [4] J. Ford, «The private sector as a stakeholder in inclusive peacebuilding.» *Development Dialogue*, vol. 63, n° 3, pp. 139-151, 2016.
- [5] J. Forrer y T. Fort, «The PACO index.» *Business Horizons*, vol. 59, n° 5, pp. 533-538, 2016.
- [6] B. Ganson y A. Wennmann, *Business in fragile states: Confronting risk, preventing conflict*, London, England: Interntional Institute for Strategic Studies (IISS), 2016, pp. 457-458.
- [7] J. Oetzel, M. Westermann-Behaylo, C. Koerber, T. Fort y J. Rivera, «Business and peace: Sketching the terrain.» *Journal of Business Ethics*, vol. 89, n° 4, pp. 351-373, 2009.
- [8] C. Bond, «Positive peace and sustainability in the mining context: Beyond the triple bottom line.» *Journal of Cleaner Production*, n° 84, pp. 164-173, 2014.
- [9] J. Forrer y J. Katsos, «Business and peace in the buffer condition.» *Academy of Management Perspectives*, vol. 29, n° 4, pp. 438-450, 2015.
- [10] J. González-Mendoza, «Empresa privada: principal socio en el posconflicto y la construcción de la paz.» *Panorama*, vol. 10, n° 18, pp. 84-92, 2016.
- [11] J. González-Mendoza, W. Avendaño y G. Rueda-Vera, «Perceptions of the Colombian business sector regarding its role in the post-conflict.» *Cuadernos De Administración*, vol. 35, n° 64, pp. 36-50, 2019.
- [12] M. Friedman, *Capitalism and freedom*, Chicago, USA: University of Chicago, 1962.
- [13] J. Galtung, *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*, Oslo, Sweden: Sage Publications, 1996.
- [14] H. Miall, O. Ramsbotham y T. Woodhouse, *Contemporary conflict resolution: the prevention*, Cambridge, UK: Polity, 1999.
- [15] J. Montville, «Track Two Diplomacy: The Arrow and the Olive Branch: A case for Track Two Diplomacy. In, V. D. Volkan M.D., J. Montville, & D. A. Julius (Eds.),» *The Psychodynamics of International Relations*, vol. 2, pp. 161-175, 1991.
- [16] J. Oetzel, K. Getz y S. Ladek, «The role of multinational enterprises in responding to violent conflict: A conceptual model and framework for research.» *American Business Law Journal*, vol. 44, n° 2, pp. 331-358, 2007.
- [17] M. Westermann-Behaylo, K. Rehbein y T. Fort, «Enhancing the concept of corporate diplomacy: encompassing political corporate social responsibility, international relations, and peace through commerce.» *The Academy of Management Perspectives*, vol. 29, n° 4, pp. 387-404, 2015.
- [18] G. Vargas, *La responsabilidad social empresarial en la construcción de paz: una introducción*, Bogotá, Colombia: Editorial Universidad de los Andes., 2014.
- [19] R. Aguilera, D. Rupp, C. Williams y J. Ganapathi, «Putting the S back in corporate social responsibility: A multilevel theory of social change in organizations.» *Academy of Management Review*, vol. 32, n° 3, p. 836-863, 2007.
- [20] G. Davies, *Corporate reputation and competitiveness*, London, UK: Routledge, 2003.
- [21] R. Freeman y J. McVea, *A stakeholder approach to strategic management*. In: M. Hitt, R. E. Freeman, & J. Harrison (Eds.), *Blackwell handbook of strategic management* (pp. 189-207), Oxford, UK: Blackwell Publishers, 2001.
- [22] J. Lizcano-Prada y J. Lombana, «Enfoques de la responsabilidad social empresarial en los agonegocios.» *Estudios Gerenciales*, vol. 34, n° 148, pp. 347-356, 2018.
- [23] M. Prandi, *De los conflictos armados a la construcción de paz*. En: Prandi, M. & Lozano, J. (eds.) *La RSE en contextos de conflicto y posconflicto: de la gestión del riesgo a la creación de valor.*, Barcelona, España: Instituto de Innovación Social ESADE, 2010.

- [23] M. Swearingen, *Group inequality and conflict: some insights for peacebuilding*, Washington: United States Institute of Peace, 2010.
- [24] J. Robinson, «Colombia: another 100 years of solitude?», *Current History*, vol. 112, n° 751, pp. 43-48, 2013.
- [25] A. Kolk y F. Lenfant, «Hybrid business models for peace and reconciliation», *Business Horizons*, vol. 59, n° 5, pp. 503-524, 2016.
- [26] J. Battilana, M. Lee, J. Walker y C. Dorsey, «In search of the hybrid ideal», *Stanford Social Innovation Review*, vol. 10, n° 3, pp. 51-55, 2012.
- [27] J. Melamed, *Transformación de la violencia y la criminalidad en Colombia. El caso de las FARC-EP*, Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad del Norte, 2018.
- [28] M. Espinosa, «Algo sobre la historia de las palabrotas», *Razón & Palabra*, n° 23, pp. 1-7, 2001.
- [29] J. Farfán, E. Barragán y E. Ruiz, *El léxico de los estudiantes universitarios a partir de las “expresiones altisonantes malas palabras”*. En J. López, M. M. Hernández, A. García & M. R. Ovalle (Eds.), *La enseñanza del español y las variaciones metodológicas*, segunda parte (pp. 162-170), México: Edere, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011.
- [30] V. Sánchez, «Campos semánticos y disponibilidad léxica en preescolares», *Revista Educación*, vol. 17, n° 2, pp. 15-25, 1993.
- [31] S. De la Fuente, «Análisis de Conglomerados», 2011. [En línea]. Available: <http://www.fuenterrebollo.com/Economicas/ECONOMETRIA/SEGMENTACION/CONGLOMERADOS/conglomerados.pdf>.
- [32] I. Montville.
- [33] J. Montville, *Translationism and the Role of Track-two Diplomacy*...